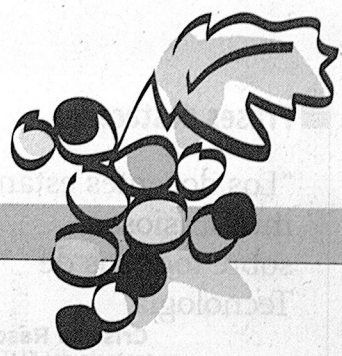




La representante de la Sexta Sección sacó 30 votos más que la virreina, Ornella Ferrara, candidata del Barrio Sanidad.

El espectáculo, que tuvo algunos pasajes de más, trató de mostrar el pasado y el presente de la Ciudad de Mendoza.

Jimena será la anfitriona de la Vendimia

LORENA VILLAFANE Y ZULEMA USACH
lvillafane@losandes.com.ar

“Vendimia de anfitriones e historias” coronó reina anoche a Jimena Alguacil (21), con 71 votos, y virreina a Ornella Ferrara (17), con 41 votos. Esto ocurrió en una fiesta en la que las reinas, como pocas veces sucede, tuvieron participación antes, durante y después de la elección. Y fue uno de los detalles que hizo levantar el pulgar de más de uno, en un espectáculo que cosechó pocos aplausos y varios bostezos.

Con un look fashion y dinámico, las candidatas a reina fueron pasando por el escenario, contándole a la gente quiénes eran. De la mano las llevaron unos “gauchos” menos campesinos que bahianos, vestidos con camisas y pantalones playeros. Así comenzó el espectáculo.

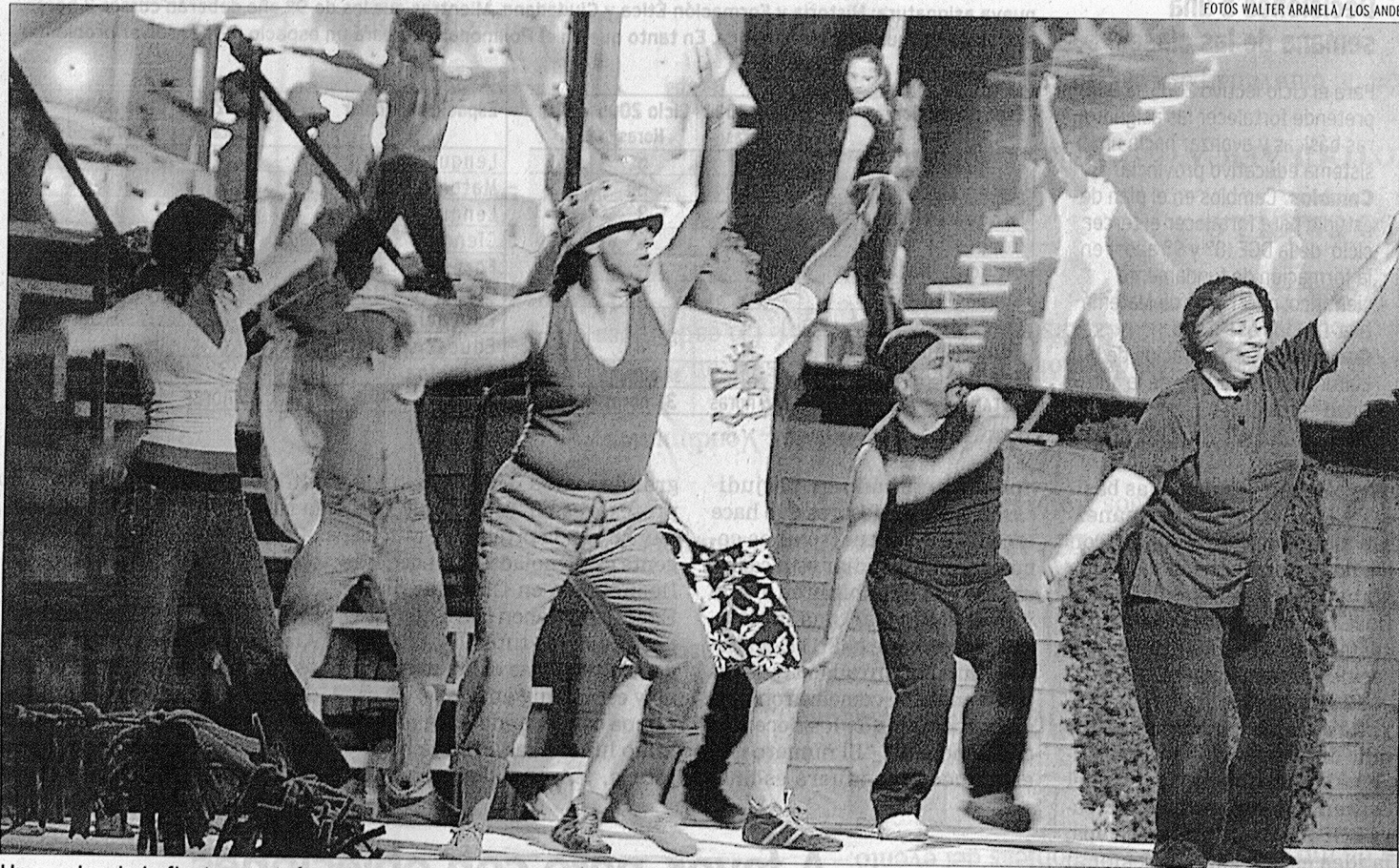
Ya en ese momento Jimena marcó terreno con los aplausos que recibió desde el público. En total, la plaza Independencia albergó durante más de dos horas a unas 17 mil personas que fueron a ver la fiesta de Capital.

La historia, contada por un anfitrión (que encarnaba a ese que todos los mendocinos, se supone, guardan dentro suyo) comenzó con la llegada de los trabajadores golondrina. Y fue dando saltos en el tiempo haciendo referencia a la unión latinoamericana y, más tarde, a eso que es hoy la ciudad.

Así fueron pasando las danzas típicas de los países limítrofes. Danzarines que concluyeron en un abrazo musical, hilvanado por un malambo con trinos de órgano eléctrico.

El reloj marcó los viejos tiempos de la Alameda. El ayer, “cuando la Cuarta comenzaba su historia”. El Tajamar, la llegada de los turcos y sus sederías. Y luego, otro salto temporal. Los jóvenes y la vida nocturna. Una escena con bailes descarnados y muy enérgicos, un mozo y tarimeros tirándose bebidas encima y una Aristides y una Peatonal pujantes. Una imagen no del todo coincidente con el cumplimiento de la “Ley Seca” y la idea de terminar con el descontrol.

Un tango vino a bajar toda la adrenalina que los bailarines dejaron arriba del escenario. Hasta el momento, cuadros aletargados y una iluminación que po-



Un cuadro de la fiesta mostró la actividad que tiene hoy la ciudad, sobre todo con la movida nocturna.



Jimena Alguacil, representante de la Sexta Sección, ganó anoche.

El comité en la plaza

La fiesta de la Capital se ha transformado, tras dos décadas de gestión radical, en un clásico encuentro de los máximos dirigentes provinciales de ese partido. Ayer estuvieron en la primera fila del sector reservado a las autoridades el gobernador Julio Cobos, el vicegobernador Juan Carlos Jaliff, el diputado nacional Roberto Iglesias y, por supuesto, el anfitrión, el intendente Eduardo Cicchitti.

También estuvieron entre los invitados el cónsul italiano, Tommaso Sansone, y legisladores provinciales. Todos siguieron con entusiasmo la fiesta y la elección posterior. Mientras el libreto de la fiesta se iba desgranando, el intendente dialogaba con el Gobernador, y entre charla y charla también se le escapó algún bostezo.

co colaboraba con el sentido de la puesta o la interpretación de los artistas. Si la idea fue no mostrar un relato cronológico, la temática no ayudó mucho para generar en el espectador una idea de qué era lo que se quería decir.

Si, como sucedió en otras vendimias departamentales también (ver aparte), se hizo referencia a las obras que se realizaron y se están llevando a cabo en Capital. El Parque Central y la policía comunitaria fueron los ejes. “Nosotros no soñamos, cons-

truimos”, fue el lema.

El homenaje a Eliana Molinelli, la escultora mendocina que falleció el 13 de junio pasado, marcó un silencio en la fiesta. Sus obras pasaron por la pantalla gigante y una canción escrita para ella sonó de fondo.

Luego, una nueva intervención de las reinas. Entre el público y el escenario, bailaron con pañuelos y algunas equivocaciones. Pero con gracia y entre las pancartas que les faltaron al público. Una buena idea.

APOSTILLAS

Barras frías. A diferencia de lo que ocurre en las fiestas de los otros departamentos, en Capital no hubo pancartas ni otras manifestaciones de apoyo. Sólo se vio un cartel de la hinchada de la reina del Club Cano. El resto de la gente sólo se hizo sentir a través del aplauso. Allí ganó la candidata de la Sexta y estudiante de Derecho Jimena Alguacil, que ganó la elección finalmente.

¿Cómo hago para ver? Durante todo el acto, una de las pantallas gigantes permaneció bloqueada con el equipo de luces apostado justo en el área de visualización.

Ansiosa. Antes de que se supiera el resultado de la elección, la nueva soberana comenzó a saludar por un voto que era para la candidata de la Asociación Suterh.

Desenganchados. Antes de que los bailarines comenzaran sus danzas, la reina saliente, Melisa Bellman, dijo unas palabras, cuyo sonido no concordaba con las gesticulaciones que se podían ver en las pantallas gigantes.

Acertados. El operativo de contingencia sanitaria preparado por la Municipalidad incluyó un acceso especial para discapacitados. Además, entregaron material escrito en Braille para los no videntes. Lo que no se vio fue un intérprete de lengua de señas para que los no oyentes siguieran el libreto con claridad.

Colgada. Cuando las 18 representantes de los distritos bailaron con un tul frente al escenario, la candidata de la Asociación Viajantes de Mendoza se apresuró al envolver su cuerpo con el paño blanco. Esa secuencia estaba prevista para el final.

BALANCE 2005

Fiestas departamentales, más calidad y más gente

Este año fueron incluidas en la agenda turística. Incorporaron todos los ritos vendimiales, y la apuesta les salió bien.

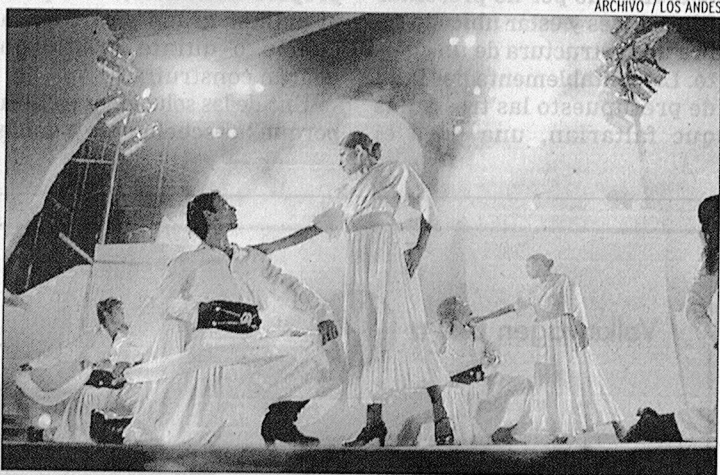
GISELA MANONI
gmanoni@losandes.com.ar

Por años, las Vendimias departamentales no fueron más que la previa necesaria para el brillo glamoroso del Acto Central. Entonces el pueblo se conformaba con el gran encuentro vecinal, algunas cuecas y gatos y la proclama popular de su nueva reina. Este año no se concibió tal estructura. Cabeza a cabeza, las fiestas del pueblo crecieron al ritmo de la fama de la central y están dispuestas a dar pelea.

Como nunca, este año los municipios apretaron sus agendas y —está comprobado— el público respondió. Eventos preparados especialmente para los turistas, espectáculos de artistas de renombre, distritos con fiestas al mejor estilo hollywoodense, carruseles reales y todos los hitos vendimiales cumplidos a pie juntillas.

¿El resultado de la apuesta? Creció la presencia de turistas extranjeros y la convocatoria de espectadores fue mayor que en otras Vendimias, en la mayoría de los departamentos. En Maipú recibieron a 4 mil personas más que en 2004 y en Junín pasaron de 4 mil a 7 mil concurrentes, por nombrar algunos ejemplos.

Algunos no anduvieron con



La fiesta de Guaymallén incluyó una agenda de eventos.

rodeos y despegaron raudamente. Hasta hace dos años, Tupungato ni siquiera contaba con fiestas guionadas y actualmente no sólo ostenta escenarios de nueve niveles y un despliegue de más de 500 artistas en escena, sino que — pese a los malos pronósticos — no tuvo reparos en agregar una noche de “repetición” a su cronograma vendimial. Y no le fue nada mal.

Con una visión más turística, en Guaymallén diseñaron una rica agenda de eventos gastronómicos, artísticos y relacionados con las bodegas, para que los visitantes aprovecharan

la Vendimia departamental.

La actual gestión de Turismo y Cultura hace tiempo que promueve su idea de que la gran masa de público que aspira a la fiesta máxima se desparrame a sus colegas departamentales. En función de ello, este año las incorporó en el cronograma festivo y turístico oficial e incrementó el monto asignado a las municipalidades para su producción.

Sin embargo, la realidad muestra que el crecimiento y glamour obtenido habla más de un mérito personal que de las ayudas recibidas. Los subsidios del Go-

bierno (un total de 150 mil pesos) sólo crecieron en un 10 por ciento, lo que se tradujo en dos mil pesos más para cada municipio.

“No medimos la Vendimia en pérdida o ganancia, es el regalo que se merece el pueblo. Imagine que en una fiesta que cuesta cerca de 100 mil pesos, los 2 mil del Ejecutivo no hacen mucho”, comentó una funcionaria de Maipú. Otro tema es el criterio usado en la división de los recursos, ya que los municipios chicos que quieren mejorar su show, tienen pocas posibilidades.

Y como se trata de una cadena, los distritos tampoco se quedaron atrás. En Luján los mismos lugareños diseñaron sus fiestas distritales, en el Valle de Uco todos los pueblos rurales tuvieron su acto guionado y en San Martín, fincas y sectores que nunca habían participado de la Vendimia, lo hicieron con candidatas y artistas locales.

Pero, sin lugar a dudas, el caso paradigmático lo aportó Palmira. Este distrito de San Martín, no sólo se jactó de tener la mayor cantidad de bellezas postulantes, sino que tuvo su Via Blanca. Para rematar, los jarrilleros cerraron su fiesta vendimial con la actuación de Los Playeros.

Intendentes en el guión y en el escenario

La identidad, los rasgos y las anécdotas históricas que se desnudan en el escenario son diferentes en cada rincón del territorio provincial, pero este año hubo un tema recurrente en los festejos regionales. La política se mezcló entre glosa y glosa y —camuflada de Vendimia— aprovechó la convocatoria de vecinos para dar su mensaje.

“Este es el actual delegado del pueblo, César Biffi”, le explicó —siguiendo la letra del guión— un personaje que hacía de funcionario comunal a otro que personificaba al histórico delegado godocruceño Maure. Así, usando un artificio del relato, estiró el espacio escénico hasta el sitio donde estaba sentado el intendente, y el pueblo aplaudió la gracia.

Al parecer, ante tanta inversión vendimial, los jefes comunales no se resignaron a pasar desapercibidos. Como quien se anima de a poco al protagonismo, el tupungatino Joaquín Rodríguez y el santarrosino Antonio Ponce, desplegaron unos pasos rígidos de cueca y vals acompañando a las soberanas.

Los que no andan con rodeos son los aparatos gubernamentales de Las Heras y Maipú. En la gélida fiesta de El Challo, las quince candidatas lasherinas oficiaron de promotoras políticas. Las bellezas se fueron presentando mientras —a través de textos grabados— le explicaban al público los avances que se habían realizado en sus distritos; como cunetas, calles asfaltadas, etc. ¿Propaganda de la gestión municipal?

Con mayor producción, sin por ello ser menos explícitos, en Maipú dedicaron varias escenas a la gestión, intención que no disimuló el título de un cuadro artístico: “Plan de gobierno”. Este exaltó los logros de calidad en la gestión, los consejos consultivos y el trabajo de los auxiliares vecinales. Guaymallén se inclinó por aludir sólo a las obras de remodelación del Acceso Este y el espectáculo terminó al mejor estilo Mayu-Maná, con los obreros saltando entre tarros y balizas.